

## La inflación no está derrotada y los colchones fiscales se han agotado: FMI

DORA VILLANUEVA

La economía global ha evitado una recesión. Se ha recuperado de las crisis, debido a mercados laborales sólidos, pero las perspectivas de crecimiento se han deteriorado desde el choque de 2008-2009 y la deuda ha aumentado, “lo que plantea un desafío importante para las finanzas públicas en muchos países”, enfatizó Kritalina Georgieva, directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Aseguró que, si bien la economía mundial evitó una recesión, “el entorno global se ha vuelto más desafiante. Las tensiones geopolíticas aumentan los riesgos de fragmentación de la economía mundial” y si no hay políticas que atajen los peligros y la falta de productividad, “nos dirigimos hacia ‘los tibios años veinte’, una década lenta y decepcionante”.

### La robusta actividad en EU mejora el crecimiento global

Georgieva expuso que hay una mejora en el crecimiento global, el cual es “marginalmente más fuerte debido a la robusta actividad en Estados Unidos y en muchas economías de mercados emergentes”, que fueron impulsadas por el consumo de los hogares y la inversión empresarial, además de que se ha registrado un alivio en los cuellos de botella que la pandemia ocasionó en las cadenas de suministro.

Sin embargo, “la actividad global es débil según los estándares históricos y las perspectivas de crecimiento se han estado desacelerando desde la crisis financiera global. La inflación no está completamente derrotada. Los colchones fiscales se han agotado. Y la deuda ha aumentado”. Se suma una pérdida de producción mundial que desde 2020 asciende a 3.3 billones de dólares como lastre de la pandemia, enumeró la directora gerente del FMI.

En su discurso de apertura de la Reuniones de Primavera con el Banco Mundial, que comenzarán propiamente la próxima semana, reconoció que la inflación está bajando “algo más rápido de lo esperado”, pero no deja de ser prioridad recuperar la estabilidad de precios.

En el último trimestre de 2023, la inflación de las economías avanzadas fue de 2.3 por ciento, frente al 9.5 por ciento de 18 meses antes y en los mercados emergentes y las economías en desarrollo promedió 4.1 por ciento, lo que ha llevado a algunos bancos centrales a flexibilizar sus políticas, “sobre todo en los mercados emergentes”.

Las llamadas economías avanzadas han sido más cautas en reducir sus tasas de interés. “Retrasar demasiado la decisión (de flexibilizar la política monetaria) podría arrojar un jarro de agua fría sobre la actividad económica”, advirtió.